

---

## EDITORIAL

### Vicisitudes en torno a la historia de la Psicología en Costa Rica

**Manuel Martínez Herrera, Editor en Jefe**

El presente editorial pretende ser un cierre a un conjunto de entrevistas realizadas a personalidades que, en el momento fundacional de la Psicología y en perspectiva histórica, hicieron una contribución fundamental al desarrollo de dicha disciplina en Costa Rica, marcando hitos y derroteros. Se entrevistó a las y los colegas Dina Krauskopf ([Martínez, 2023](#)), Leda Beirute ([Martínez, 2024a](#)), Armando Campos ([Martínez, 2024b](#)), Albam Brenes ([Martínez, 2025a](#)) y Daniel Flores ([Martínez, 2025b](#)).

Se pretende hacer aquí un repaso somero pero general de los principales momentos, acontecimientos y procesos que marcaron la psicología nacional. Asimismo, se retoman los conocimientos y las experiencias de dichas personalidades y de otras textualidades, para brindar una visión de conjunto del desarrollo histórico, así como de la situación actual de la disciplina en el país.

Antes de la década de los 1950 llegaron al país reconocidos profesionales que, sin tener la formación específica en el campo de la psicología, introdujeron la temática, lo que generó un manifiesto interés, particularmente en el campo de la salud mental y la educación, siendo este el antecedente inmediato a la fundación de la Psicología en Costa Rica ([Román-Quiros & Pawlowsky, 2019](#)). Sin embargo, se suele ubicar la fundación de la psicología costarricense a partir de la segunda mitad de la década de 1950. Sin lugar a dudas, el Dr. Gonzalo Adis Castro, quien regresó al país tras graduarse en la Universidad de Berkeley en Estados Unidos en el año de 1957, fue una de las personalidades más influyentes en el desarrollo de la psicología en el país y estableció, según Albam Brenes ([Martínez, 2025a](#)), los cimientos de la psicología en Costa Rica. Fundó el Departamento de Psicología del Hospital Nacional Psiquiátrico, dirigió el Instituto de Investigaciones Psicológicas (IIP) de la Universidad de Costa Rica (UCR) de 1961 a 1979, fue pionero en los cursos de Psicología en el Posgrado de Psiquiatría y de los primeros investigadores y autores nacionales en lo que a la psicología y la salud mental respecta. También, incursionó en la atención clínica de psicología a nivel privado.

Con posterioridad, al regreso del Dr. Adis Castro se incorporaron otros colegas graduados en los Estados Unidos, Europa y algunos países latinoamericanos con orientaciones epistemológicas diversas y con formación en diferentes áreas de especialización de la psicología. Ello, sin

---

duda, enriqueció el ámbito de acción de la psicología nacional, sentando las bases de una disciplina polivalente en cuanto a las áreas de intervención social de la psicología.

La Escuela de Psicología de la UCR, pionera de la enseñanza y la investigación psicológica en Costa Rica, es hija y heredera del Tercer Congreso Universitario (1973/1974), el cual diseñó la arquitectura de esta universidad hasta la actualidad, alineando el quehacer institucional con “la transformación, el desarrollo integral, la justicia, la libertad e independencia para el logro del bien común” ([Camacho, 2012](#), p.16). Este fue precisamente el marco político-filosófico que inspiró la creación de la Escuela de Psicología y la reforma curricular de 1976, que sentó históricamente las bases de la formación profesional y las reformas subsiguientes.

A nivel general, las formaciones académicas en psicología están determinadas por su adscripción a las facultades donde se originaron, a saber: las más antiguas provienen de las viejas facultades de filosofía, inspiradas en la tradición de la *experiencia inmediata y observable* que Wilhelm Wundt ([Greenwood, 2011](#)) traslada al ámbito experimental, tales como la sensación, percepción o memoria, entre otras (todavía vigentes en algunas mallas curriculares y en programas de investigación). Aquellas que surgieron en las facultades de medicina tienden a orientarse a la psicología clínica y de la salud. Las que nacieron en las facultades de educación privilegian los procesos de aprendizaje y desarrollo. Naturalmente, conforme se independizan, cada una toma sus propios derroteros.

En Costa Rica, la formación en psicología nace en la Facultad de Ciencias Sociales de la UCR, conformada por las carreras de: Trabajo Social, Sociología, Antropología, Historia, Geografía, Comunicación Colectiva, Ciencias Políticas y Psicología. Además, la facultad contaba con diversos centros e institutos de investigación, entre ellos, el Instituto de Investigaciones Sociales y el Instituto de Investigaciones Psicológicas. Antes de la formación de la Escuela de Psicología en el año de 1976, la carrera de Psicología perteneció al Departamento de Ciencias del Hombre, conformado por las carreras de Sociología, Antropología y Psicología. Lo anterior ubica el surgimiento de la formación psicológica en el país dentro del contexto de las ciencias sociales, lo cual determinó, hasta cierto punto, la orientación básica de la carrera de Psicología de la UCR.

Por otra parte, según lo ha señalado Flores ([2010](#)), las condiciones políticas en América Central en los años 70, con conflictos armados en Nicaragua, El Salvador y Guatemala, interpeló a las ciencias sociales y a la psicología costarricense a cuestionarse acerca de las causas geopolíticas,

---

históricas, sociales y estructurales que los originaron y a las trágicas consecuencias en las poblaciones que lo sufrieron. Lo propio acaeció en otros países de América Latina, a partir de lo cual surgió la pregunta acerca del papel de la psicología de cara a estas realidades.

En Europa, también surgieron voces críticas e intentos por forjar una psicología comprometida con un desarrollo integral del ser humano. Dichos aportes, en el momento de surgimiento de la psicología costarricense, contribuyeron a reforzar una cierta vocación, sensibilidad y compromiso social.

Hacia mediados de la década de 1970 ocurre una inmigración de intelectuales y profesionales provenientes de Argentina y Chile (países con un mayor desarrollo de la psicología que Costa Rica), perseguidos por regímenes dictatoriales, los cuales se asentaron en Costa Rica. Su influencia fue doble: algunos de ellos, particularmente los chilenos, tenían una cierta orientación teórica o al menos experiencias de corte social que precisamente influyeron para su persecución política en los respectivos países; la diáspora argentina, por su parte, trajo al país temáticas inéditas o poco desarrolladas, como la Psicología Educativa, la Psicología Clínica, incluida la Clínica Infantil, la Terapia de Familia, el Psicodiagnóstico, la Psicoterapia, la Psicología Criminológica y la Psicología Social, entre otras (Flores, 2010). También, se introdujeron perspectivas teóricas relativamente novedosas en ese momento para la psicología nacional, como el marxismo y el psicoanálisis.

Conforme se fueron graduando los nuevos profesionales formados en Costa Rica, a inicios de la década de 1980, rápidamente se incorporaron en el campo laboral de la psicología: algunos se especializaron fuera del país, al tiempo que otros más se incorporaron con estudios que realizaron enteramente en el extranjero. Se experimenta así una paulatina expansión de la psicología en diferentes campos del quehacer profesional, teniendo como principales exponentes a Leda Beirute, en Psicología Educativa (Martínez, 2024a); Albam Brenes, en Psicología Clínica (Martínez, 2025a); Dina Krauskopf (Martínez, 2023), en Psicodiagnóstico; y Armando Campos (Martínez, 2024b), en Psicología Social, los dos últimos de origen chileno.

Inicialmente, se tiene como empleador protagonista al Estado costarricense en distintas áreas de intervención, como el sistema penitenciario (Centro Penitenciario la Reforma), la atención a la población infantil en riesgo social (Patronato Nacional de la Infancia), la atención psicológica en el sector salud (Ministerio de Salud y Caja Costarricense de Seguro Social) y la educación pública (Ministerio de Educación Pública), con diferentes niveles de inserción e impacto. A nivel privado, especialistas graduados en el país y en el extranjero se incorporaron en Psicología Clínica, educación

---

(escuelas y colegios) y otros ámbitos. Sin generalizar, podría afirmarse que, en el ámbito laboral, existía una demanda por profesionales de la psicología con un fuerte énfasis clínico y en salud, expectativa que, en buena medida persiste en la actualidad.

La creación del Colegio de Profesionales en Psicología de Costa Rica (CPPCR), antes Colegio Profesional de Psicólogos de Costa Rica, en el año de 1977, surge como una necesidad de agremiar tanto a las y los profesionales con estudios en el extranjero que solo tenían la opción de incorporarse en el Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica como a las nuevas generaciones formadas en el país. Al mismo tiempo, se requería regular el ejercicio profesional de una creciente base de bachilleres en psicología. Un colegio profesional propio permitió legislar acerca de las funciones, responsabilidades y derechos de sus miembros, dirimir conflictos, defender intereses gremiales, promover el desarrollo de la disciplina y tutelar el ejercicio profesional. Desde su fundación, el colegio profesional ha realizado una contribución efectiva al desarrollo de la disciplina en temas de formación, capacitación y proyección social.

La investigación psicológica estuvo presente desde la década de 1960 con la fundación del IIP de la UCR, inicialmente con el encargo de la construcción de la *Prueba de Aptitud Académica* como requisito de ingreso a la Universidad. Paulatinamente, el Instituto se diversifica a partir de programas y proyectos que abarcan desde temáticas sociales hasta las neurociencias, con variados enfoques epistemológicos y metodológicos cuantitativos y cualitativos, donde priman estudios de naturaleza positivista.

Siempre en el ámbito universitario, otros institutos y centros de investigación han ido reclutando personal con formación psicológica para sus labores; tal es el caso del Instituto de Investigaciones Sociales, el Instituto de Investigaciones en Educación, el Centro de Investigación en Neurociencias entre otros, todos de la UCR. Otras universidades públicas y privadas también contratan profesionales en psicología para labores investigativas.

Algunas instituciones públicas introducen la investigación psicológica en sus respectivos campos de acción, tales como la Caja Costarricense del Seguro Social, el Instituto de Alcoholismo y Farmacodependencia, el Ministerio de Salud y el Instituto Nacional de las Mujeres, solo para citar algunas que en diferentes momentos incorporaron en sus agendas tanto temas como investigadores e investigadoras en psicología. Aparte de las universidades privadas, diversas empresas del sector también contratan, con fines de investigación, a personas con estudios en psicología, particularmente en el área de recursos humanos, publicidad y mercadeo.

---

La investigación, y en general la producción académica y científica, se vio fortalecida por la aparición relativamente temprana de revistas de corte científico en el medio nacional, donde destacan particularmente dos: la *Revista Costarricense de Psicología* adscrita al CPPCR, la cual goza de plena autonomía para su funcionamiento en relación al colegio profesional y fue fundada en el año de 1982, y la *Revista Actualidades en Psicología*, del IIP de la UCR, creada en 1985 y actualmente indizada en *Scopus*. La constitución de la *Revista Costarricense de Psicología* se da a cinco años de fundado el colegio profesional, y debe su temprana aparición al hecho de que un porcentaje importante de sus miembros fundadores eran profesoras y profesores de universidad que requerían de un medio especializado para sus publicaciones y que les permitiera ascender en el régimen académico. Dicha circunstancia se traduce en que la diversidad teórica, metodológica y temática presente en la UCR se viera reflejada en las publicaciones de la revista. Las dos revistas mencionadas han vivido un proceso creciente de internacionalización y el cumplimiento de los más altos estándares editoriales a lo largo de su historia.

Merece destacarse la revista *Wimb Lu*, una publicación estudiantil de la Escuela de Psicología de la UCR, pionera en su género, la cual también cumple con los más altos estándares editoriales (visible en la web desde el año 2005). Además, la participación estudiantil recibe aportes de profesionales en psicología y de otras disciplinas.

Los y las colegas costarricenses también han publicado históricamente en la *Revista de Ciencias Sociales* y en la *Revista Reflexiones*, ambas de la UCR y especializadas en Ciencias Sociales, sin detrimento de otras publicaciones nacionales que corresponden a temáticas de salud, educación y cultura, entre otros, así como en revistas extranjeras especializadas en temas de psicología y otros campos. Es necesario señalar que las universidades privadas han realizado algunos tipos de emprendimiento en materia de publicaciones científicas, que amplían las posibilidades de difusión de la producción del conocimiento psicológico que se genera en el país.

Un hito fundamental en el desarrollo de la Psicología costarricense lo constituye, sin duda, la creación de universidades privadas que inicia con la Universidad Autónoma de Centro América (UACA) en el año de 1976, a la cual le sucede la fundación de muchas otras. La oferta académica de dichas instituciones incorpora, paulatinamente, la carrera de Psicología. La Universidad Centroamericana de Ciencias Sociales (UCACIS) fue la primera universidad privada que impartió la carrera de psicología en 1986; posteriormente, otras universidades privadas hacen lo propio, lo cual incidió en una ampliación del mercado académico, una mayor pluralidad curricular

---

y un incremento de profesionales disponibles al servicio de las necesidades del país. Se desarrolla, de la mano de las universidades estatales y privadas, un conjunto de intervenciones y servicios que impactan a diversos sectores sociales que no cuentan con otra posibilidad de acceder a la asistencia psicológica en diferentes campos del quehacer profesional, tales como clínica, educativa y comunitaria entre otras.

La regionalización de la enseñanza universitaria de la psicología en Costa Rica, a cargo de la oferta pública y privada, democratiza y aumenta, hasta cierto punto, el acceso a la formación profesional de la disciplina debido a un aumento de cupos, un menor costo económico al facilitar el desplazamiento a los centros de estudio y a una mayor diversidad formativa. Todo esto se traduce a una ampliación de la oferta de servicios psicológicos en las distintas regiones del país para una mayor cobertura de servicios psicológicos de diversa índole. Aunque Costa Rica es un país geográficamente pequeño con poco más de cinco millones de habitantes, cuenta con una importante cobertura de servicios psicológicos (en unas áreas de especialización más que en otras) y no equitativamente distribuido en todo el territorio nacional. Aun así, a nivel de la seguridad social, la cobertura es francamente deficitaria y se tiende a concentrar en la región central del país y en las zonas urbanas.

La especialización en psicología inicia a mediados de los años 1970 con la de Psicología Clínica, la cual en 1980 es formalmente incorporada dentro del programa de especialidades médicas de la UCR, el cual incluye residencias en hospitales de la seguridad social bajo la modalidad de educación en servicio. Posteriormente, se desarrollan maestrías profesionales y académicas en la propia UCR y en las universidades privadas en diferentes áreas del quehacer psicológico: Psicología Clínica y de la Salud, Psicología Organizacional Laboral y Psicología Educativa, solo para mencionar algunas.

La especialización permite contar con recursos formados, tanto en las áreas tradicionales del quehacer psicológico como en un conjunto de diversas orientaciones epistémicas (cognitivo-conductual, psicoanálisis y terapia sistémica), metodológicas (diversos tipos de terapias breves) y técnicas (EMDR e hipnosis), por ejemplo. Lo anterior, vale para otras áreas de especialización nivel de grado y posgrado. La internacionalización y virtualización de los estudios de posgrado y la actualización profesional a cargo de las universidades y del propio colegio profesional han contribuido enormemente a la especialización en el campo de la psicología. Todo ello se ha traducido en un enriquecimiento y diversificación de la disciplina en el contexto nacional.

Varias carreras de Psicología se encuentran acreditadas en el Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES), la primera fue

la de la Universidad Católica de Costa Rica, en 1981. La acreditación es una certificación de cumplimiento de determinados estándares de calidad, lo cual también ha contribuido a mejorar la formación profesional en el país.

En otro orden de ideas, la inserción de la psicología en el sector privado más allá de la educación superior es gradual y variada, teniendo como protagonistas el área de los recursos humanos, la educación (primaria y secundaria) y el ejercicio liberal de la profesión con especial énfasis en la práctica clínica en sus diversas modalidades y orientaciones. Destaca, también, la contratación en las ONG de graduados en psicología en los correspondientes campos de acción de cada una de ellas (protección de la infancia, refugiados, migrantes y derechos humanos entre otras). Lo anterior sin detrimento de algunas actividades y emprendimientos como consultorías y otras de la más diversa índole.

Desde el momento fundacional de la psicología costarricense, confluyen diversas tradiciones históricas y contemporáneas del pensamiento psicológico, inicialmente el conductismo radical skinneriano, a cargo de colegas formados en Estados Unidos, y el psicoanálisis, que se vio nutrido con la diáspora argentina en las décadas de 1970 y 1980. Tercian, a su vez, concepciones marxistas bajo la influencia de colegas chilenos y costarricenses, replicando acontecimientos de diferentes países de América Latina. Lo anterior sin menoscabo de otras concepciones psicológicas que también encontraron sustento a partir de personas que tuvieron su formación en países con mayor trayectoria en la disciplina como Francia, Suiza, España ([Flores, 2010](#)) y, más recientemente, Alemania. Todos estos aportes y contribuciones dejan su impronta en la Psicología Clínica y de la Salud, la Psicología Social, la Psicología Educativa y la investigación psicológica, entre otros campos del quehacer psicológico.

Este crisol de tradiciones de pensamiento y ramas de especialización de la psicología encuentra su nicho originalmente en Escuela de Psicología de la UCR, y casi inmediatamente inicia una confrontación entre dichas tradiciones históricas del pensamiento psicológico o paradigmas, como en dicha unidad académica suelen llamar a los distintos enfoques que pueblan la disciplina, denominación desafortunada, ya que no todas ellas cumplen los criterios de definición de paradigma establecidos por Kuhn ([2013](#)). Esta situación es lo que Campos Santelices ([Martínez, 2024b](#)) llamó la *paradigmatitis*, que posteriormente permea al colegio profesional, dificultando el desarrollo de la psicología en el país.

Por su parte, Flores Mora ([Martínez, 2025b](#)) hace un llamado para que prevalezca el clima dialógico y respetuoso. Interesantemente, en el ámbito de la práctica profesional a nivel institucional y empresarial, parecen coexistir

---

de manera más armónica las diversas propuestas teóricas y metodológicas de la psicología, asimismo, en el área clínica se ofertan muy diversos enfoques terapéuticos.

Algunas universidades privadas han privilegiado determinados enfoques teóricos específicos, particularmente lo cognitivo-conductual y el psicoanálisis, en tanto otras se decantan por una propuesta más ecléctica que retoma teorías clásicas y contemporáneas del pensamiento psicológico, al tiempo que se abordan las principales áreas de la inserción laboral de la psicología, semejante al plan de estudios de la UCR. Una constante en la enseñanza de la psicología es la investigación y las prácticas profesionalizantes, que son parte fundamental del proceso formativo.

A manera de síntesis, puede decirse que, en general, la Psicología en Costa Rica es introducida a partir del segundo quinquenio de la década de los años cincuenta bajo la impronta indiscutible del Dr. Gonzalo Adis Castro, precursor de la enseñanza de la psicología, la investigación, la producción académica, la formación de posgrado, su introducción en la seguridad social y de la práctica liberal de la profesión. El origen de la psicología costarricense está determinado por colegas formados en el extranjero a partir de diversos enfoques y tradiciones de pensamiento, lo que impregna desde un inicio un carácter rico y diverso al surgimiento de la psicología en el país. El advenimiento de colegas provenientes del cono sur que huían de regímenes dictatoriales, más allá de sus adscripciones teóricas, plantea para la incipiente psicología costarricense una mirada crítica y solidaria acerca del acontecer internacional, nacional y de la propia psicología, a veces a contrapelo de colegas formados en Estados Unidos y Europa más alineados con el *statu quo*. Lo anterior se ve reforzado por el surgimiento de la primera carrera de Psicología en el seno de la Facultad de Ciencias Sociales de la UCR.

La creación de la Escuela de Psicología en la UCR, en 1976, con una educación polivalente en lo que a áreas de inserción social de la psicología se refiere, la formación en las principales tradiciones del pensamiento psicológico y una enseñanza integral y general de la disciplina dejando la especialización a nivel de posgrado, marcan un derrotero para otras carreras de psicología creadas con posterioridad, lo propio ocurre con las prácticas profesionalizantes y la formación en la investigación psicológica.

Por su parte, el IIP de la UCR, que antecedió a la creación de la propia Escuela de Psicología, fomentó un perfil de profesional investigador en psicología que rápidamente fue demandado como parte de diversos equipos interdisciplinarios en diferentes áreas del conocimiento más allá de la psicología. Sin embargo, es importante reconocer que hace falta una mayor

---

presencia de la investigación psicológica en la institucionalidad nacional y, aún más, fuera del ámbito estatal.

Desde su creación, el CPPCR ha sido bastante efectivo en lo que a la defensa de los intereses gremiales se refiere, aunque no tanto en el establecimiento de una estrategia concertada para el desarrollo integral de la psicología a nivel nacional. La escasez de profesionales de psicología a nivel de salud pública, en los servicios de atención social, la educación a cargo del estado y la atención a las poblaciones vulnerables son, sin duda, una deuda histórica que debe asumir el colegio profesional de manera urgente.

Es importante destacar que tanto la Escuela de Psicología de la UCR ([González, 2013](#)) como el CPPCR, a lo largo de la historia, aunque no exclusivamente, han realizado importantes acciones y contribuciones a las discusiones y agendas nacionales en temas como: salud mental, prevención del suicidio, violencia doméstica, género, medio ambiente, derechos económico-sociales y violencia social entre otros, brindando perspectivas y alternativas en dichas temáticas y otras más.

Por último, es menester señalar el conflicto a lo interno del gremio que intenta prevalecer determinadas orientaciones epistémicas y metodológicas en detrimento de otras, lo cual es particularmente palpable en la UCR y en el colegio profesional; esta lucha fratricida divide, segregá y discrimina. Esta circunstancia de polarización ubica al gremio en consonancia con el clima de intolerancia, crispación y violencia que se vive a nivel nacional. Cabe preguntarse si esto ocurre con los profesionales responsables en velar por la salud mental, ¿con qué autoridad moral se puede intervenir para actuar sobre el violento panorama que se cierne sobre nuestro país?

## Referencias

- Camacho, D. (2012). La autonomía universitaria, la vigencia del III Congreso Universitario y una obligada referencia a Rodrigo Facio. *Revista de Ciencias Sociales*, 138(IV), 11-20. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15328800002>
- Flores, D. (2010). La psicología en la Universidad de Costa Rica: 35 Aniversario de la Facultad de Ciencias Sociales. *Revista Reflexiones*, 89(1), 223-226.
- González, M. (2013). *Crimen con sonrisa*. Editorial UCR.
- Greenwood, J. (2011). *Historia de la psicología Un enfoque conceptual*. McGraw Hill.
- Kuhn, T. (2013). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.

---

Martínez, M. (2023). Entrevista a Dina Krauskopf. *Revista Costarricense de Psicología*, 42(2), iii-xxiv. <https://www.rcps-cr.org/openjournal/index.php/RCPs/article/view/269>

Martínez, M. (2024a). Entrevista a la Dra. Leda Beirute Brenes. *Revista Costarricense de Psicología*, 43(1), v-xiv. <https://www.rcps-cr.org/openjournal/index.php/RCPs/article/view/295>

Martínez, M. (2024b). Entrevista al Dr. Armando Campos Santelices. *Revista Costarricense de Psicología*, 43(2), v-xv. <https://www.rcps-cr.org/openjournal/index.php/RCPs/article/view/314>

Martínez, M. (2025a). Entrevista al Dr. Albam Brenes Chacón: ¿Llegar primero o saber llegar? Una conversación informal con el Dr. Albam Brenes Chacón, primer psicólogo profesional “hecho en Costa Rica”. *Revista Costarricense de Psicología*, 44(1), xiii-xxv. <https://www.rcps-cr.org/openjournal/index.php/RCPs/article/view/351>

Martínez, M. (2025b). Entrevista al Dr. Daniel Flores Mora. *Revista Costarricense de Psicología*, 44(2), vii-xviii. <https://www.rcps-cr.org/openjournal/index.php/RCPs/article/view/378>

Román-Quirós, R., & Pawlowsk J. (2019). Reseña histórica del surgimiento de la psicología en Costa Rica: de la atención a la salud hacia su situación actual. *Sociede de Brasileira de História da Psicologia*, 2(4), 6-27.